

# La Ebriedad sin Dones

Isabel Holguín

Junio de 2007

Esta obra se distribuye bajo la licencia Creative Commons Attribution-NonDerivs-NonCommercial. Para ver una copia de la licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nd-nc/1.0> o envíe una carta a Creative Commons, 559 Hathan Way, Stanford, California 94350, USA

*A Claudio Rodríguez*

# El don

*¿Quién no habló de la honda  
piedad del cielo?*

Traspasar la transparencia de las cosas  
hallar la claridad más allá de ellas  
contemplarla donde no se halla  
contemplarla en esa creación  
donde es apenas la deforme imagen  
de un algo inacabado  
¿es ese el don?  
Pero ¿dónde la claridad  
si se amanece envuelto en sombras  
si se habita una noche al habitar el día  
si al abrirse los ojos se halla sólo lo familiar  
si asusta salir de la tiniebla hacia la luz  
pues alumbra la sombra sus traiciones  
y una traición siempre deslumbra?  
¿Dónde la claridad entonces?  
¿Dónde ese cielo de altas bóvedas?  
¿Dónde ese don  
si se ordenan las horas  
para engañar con su orden al desorden  
si la humana apariencia asoma al alba  
actor y espectador a un tiempo  
en el mayúsculo teatro del absurdo?  
¿Cómo aguardar la lucidez  
si no es posible comprender lo incomprendible  
si lo limitado limita la materia  
si de persecuciones ebrias  
se nutre en vano la esperanza?

¿Acaso la noche tiene límites?  
La sutil frontera de la luz apenas  
pero la luz, bien lo sabemos,  
siempre engaña  
Hay tardes donde la sombra apaga luces  
y noches donde la luz alumbrá sombras  
Somos los ciegos de la nocturnidad  
los ignorantes del alba de la noche  
conocedores sólo de otras albas  
donde la luz, confundiendo a las sombras,  
conduce a una absoluta oscuridad  
donde no se alza ningún vuelo  
ni fuego alguno arde  
¿Qué vida lanzar más allá del espacio?  
¿Qué sentidos posar sobre la gravedad?  
¿Dónde la noche de intensa amanecida  
abriéndose a la luz  
abriéndome a su luz?  
¿Dónde la claridad de estrella  
capaz de permutar los colores del día?  
¿Dónde el fulgor de astro  
capaz de hacer surgir eterna la mañana?  
No sé si se cierra al mundo la noche  
para abrirse  
o si algo de repente la abre  
pero sé de la fugacidad de un instante  
donde la realidad me hurta de la vida  
hasta desvanecer mi inexistencia  
en esa creación aún no creada  
principio y fin sin límites del alba

Ignoro si como ese sauce  
no siento lo espontáneo de mi sombra  
no percibo la sencillez del suelo  
donde broto  
como ha brotado el árbol  
¿Qué diferencia de materia existe  
entre mi piel y su enferma madera  
si el invisible rastro de los días  
nos hizo familiares al paisaje  
hasta identificarnos en una misma alma?  
¿Qué sutil diferencia nos separa  
si extendiendo yo los brazos  
como el sauce las ramas  
para en una confusión de alas  
dar alcance a algún cielo?  
¿No es la sustancia de su tronco  
la esencia misma de mi carne  
incapaces las dos de levantar  
tanta tristeza doblada por la luz  
tanta luz doblada por las sombras?  
¿Dónde si no entre sombras puede hallarse  
el pensamiento sin ardor?  
¿Dónde si no en la oscuridad cerrada  
de las cosas puedo hallarlo  
si ningún resplandor lo ilumina  
si de la claridad todo le huye?  
¿Cómo no va a saber el sauce de mi muerte  
si soy herida abierta  
sobre su persistente intimidad sin hojas  
en la siempre recién nacida primavera?

Surge el deseo desde el alba clara  
o de ese fugaz roce de la luz  
con la forma material de lo concreto  
De ese instante donde una claridad  
recién llegada de la cárcel del alba  
deslumbra los rediles de la noche  
donde sueña el hombre su deseo  
Así el deseo surge  
Así por un instante el deseo se alza  
surge desde algún sueño  
Así por un instante toma posesión  
de lo corpóreo  
para permanecer entre las cosas  
ser lágrima en el sauce  
ser herida en la hierba  
ser sangre en los rosales  
Mas no está ahí  
ni está allí enfrente  
No está sino en su misma ausencia  
en ese hueco de los sueños  
donde arden sus incendios  
donde su enardecido albor se extingue  
hasta manifestarse  
hermosa y radiante ceniza  
Limpio deseo cada vez menos mío  
cada vez menos nuestro  
cada vez más dolor  
Surge el deseo desde el alba clara  
o de ese fugaz roce del dolor  
con el poso triste de las almas

Me hablas al fin sin voz de hombre  
¿Cuándo te hablaré yo sin voz  
para no decir más?  
¿Cuándo se agotará este río  
que desborda su tinta  
al alcanzar mis labios?  
¿Cuándo hallaré un lugar  
donde cada límite acote  
lo que fuera de mí no es sólo mío  
sino de todos y de nadie?  
¿Debo aprender de algún rayo de sol  
para ser en esencia desnudez  
caídas ya las hojas de la vida?  
o ¿debo imitar el arte de los vientos  
para en mitad de tanta muerte  
arrastrar tanta vida?  
o ¿han de enseñarme los otoños  
a alzarme como brote  
desde una sed oculta?  
¿Cómo es posible amar dos veces  
si no se tiene la certeza  
de haber amado una?  
¿Cuándo te hablaré yo sin voz?  
¿Cuándo...  
si todo signo se confunde en mi boca  
si he comprendido bien  
la inutilidad de la esperanza  
para sobrepasar el tiempo  
si de duras verdades se ha nutrido  
este terreno mío  
inhábil para filtrar el limo?

Si toda imagen al centrarla se borra  
si ha de surgir de nuevo para tomar forma  
yo me pregunto:  
¿Dónde buscar en los otoños  
la forma de la flor  
en el desnudo árbol  
o en la sola imagen de su doble sombra?  
¿Acaso es vano mi esfuerzo por buscar  
una forma donde no la hay?  
o ¿acaso torpe mi anhelo por creer  
en la unicidad de su materia?  
¿Hay acaso verdad en los misterios?  
¿Qué más da si la rama del laurel  
esté más próxima de la verdad  
que la rama del sauce  
si más la azulada nube que la roja  
si algún cielo o algún brote la alcanza  
si no se halla la verdad entre las cosas  
sino más allá de ellas?  
Demasiado infinito corazón  
demasiados misterios  
Si tan sencillo es aspirar el aire  
como olvidarse de la respiración  
si anticipa una muerte cada nacimiento  
¿por qué tenaz te afanas en moler  
cada efímero germen de la dicha?  
¿Por qué persistes en culparte  
de la soledad donde se extinguen los incendios  
o del dolor del águila o del rayo?  
¿Por qué empeñarse, corazón,  
en perseguir la perfección de un orden  
en el infinito caos de los misterios?

Aún si sólo por una vez todo volviese a dar  
como si nunca hubiese dado tanto  
aún si el arado mostrase su verdad  
sobre el corazón pleno de la tierra  
aún si su ritual entrega le llegase  
como llega en verano la excitación del alba  
no hallaría sino lo que no busca  
la sólita recolección de los fracasos  
En todas partes hay pureza por lavar  
La fingida inocencia siempre muestra  
temblor de culpa tras su máscara  
Si tú no alcanzas lo que basta  
si ni lo indispensable logras  
para tus dos manos  
¿cómo voy a alcanzarlo yo  
si el humilde incendio de tu tiempo  
orgullosa incendia cada instante del mío?  
¿Quién ha elegido al labrador?  
Hundido por su estéril siembra  
solitario trigo zorollo  
herida a herida y grano a grano  
Abandonado a soledad sin cómplices  
en la estación sin nombre  
en la ebriedad sin dones  
librando vacíos entre blanca huella de lunas  
asumiendo la soberbia de su nada  
si sólo por una vez todo volviese a dar  
como si nunca hubiese dado tanto

¿Cómo alcanzar la dignidad  
si en esos intervalos de la lluvia  
en los paréntesis entre gota y gota  
ignora el ser dónde está la frontera  
entre lo por llegar y lo que ya ha llegado?  
Nada hará digno al ser  
si es incapaz de darse al límite  
al no saber de la eficacia de las siembras  
ni del poder del viento para alzar la vida  
al ignorarlo todo sobre el sol  
los montes y las rocas  
al no reconocerse ni en la noche  
al ignorar incluso el mar  
Cada vez más indigno  
Cada vez más impuro  
Cada vez más silencio  
Pues no huele a silencio el ser  
es silencio  
anónimo silencio inerte  
desde donde contempla sus ocasos  
sin asombro de ojos  
Tampoco tienen sal de lágrimas  
sus lágrimas  
Blanco desierto de ceguera  
¿Cómo ha de ver lo que al verlo respira?  
¿Cómo podría ser más digno  
quien inmune al amor  
no aguarda ya la sencillez de lo que lava?

Si mi voz no sólo no es mi voz  
sino que ni siquiera es voz  
¿cómo dársela al aire  
para que en el aire sea de todos  
para que sepan en el aire de ella  
cómo saben de ocasos y de albas?  
Si no hay abril para mis ramas  
si no hay lluvia para mis páramos  
¿cómo acudir a donde no me aguardan?  
¿Cómo esperar aquello que no llega?  
No seré yo quien diga poseer  
el misterio del viento o de la luz  
ajena como soy a todos los misterios  
desposeída como estoy  
del esplendor de cualquier estación  
de toda lumbre de la noche  
Que todo acabe, sí  
que todo acabe para siempre  
que todo acabe para mí  
ajena como soy a la belleza de la flor  
ajena como soy a su ímpetu de darse  
ajena como soy a su unánime entrega  
¿Qué ha de sacar de mí la primavera  
si no poseo nada mío  
si ni siquiera soy inútil polen  
para perderme entre los campos  
siendo de todos y no siendo de nadie?  
Si el silencio excavase algún cauce  
sobre ese cauce extendería  
cada deshabitado hueco de mi cuerpo  
para darle así mi ausencia al aire  
y sólo ser en el aire del aire

# La ebriedad

*Aún quedan  
restos de la audaz forja  
de la luz pero pocas  
nuevas nos vienen de la vida.*

Cuando la luz desde lo alto impulsa  
despierta los rincones de sueño  
donde el miedo se oculta de la noche  
y sólo las sombras de ese miedo  
caminan el laberinto de los seres  
para en vano dar forma a lo deforme  
para invadir sutil la intimidad  
de cada existencia en barbecho  
Ni el primer surco de hoy ni el de mañana  
será jamás un cuerpo  
si bajo ese fulgor de luz  
deslumbrante y fugaz que antecede a otra noche  
siente su muerte cada día  
Acaso no somos inocentes  
de esa solitaria y cotidiana muerte  
en medio de tanto nacimiento  
en medio de tanto amanecer  
Acaso no somos inocentes  
de no ser unidad con ese Todo  
de testimoniar en silencio  
en los límites casi de la inercia  
las abiertas ventanas de la niebla  
la frívola soltura de los árboles  
el sencillo balbuceo de los brotes  
Para nuestro castigo nace el día  
y sobre los blancos vacíos del ser  
desciende cruel la creación  
mientras alrededor todo respira  
todo camina entre misterios  
tras la resurrección sublime de las cosas  
Sólo los seres permanecen inmóviles  
sintiendo cómo el dolor se alza  
de cada poro de su carne sin surcos  
Cómo avanzar la vida entonces  
tan lejos como estamos del ritmo de las cosas  
ajenos como somos a la gravidez de las noches  
siempre extraños a ese reto del aire  
Cómo avanzar la vida, cómo

Siempre he sabido que mi paso  
sería el mismo sobre la tierra verde  
que sonaría tan puramente sordo  
como el ingrátido paso de una sombra  
deslizándose inmaterial sobre el vacío  
Qué camino podría recordarme  
Acaso en la memoria del camino  
hay lugar para lo que no lleva encima  
ninguna dimensión del ser  
ninguna magnitud ninguna forma  
Qué hago yo en medio de tanta exuberancia  
en esta desmesura de las cosas  
donde la vida y la muerte se suceden  
al mismo ritmo que ellas cambian  
Escuchar el crecimiento de la hierba  
que sólo crece para ser cortada  
Escuchar los estertores de la flor  
que aguarda mientras muere  
el nacimiento de otra flor  
Escuchar el lamento del árbol  
cuando su hendido tronco mana  
un silencio de lágrimas y savia  
No suena aquí ningún concierto  
de espiga contra espiga  
El viento sólo trae  
la vieja música del aire contra el aire  
el grito joven de algún pájaro  
la siempre soledad de los manzanos  
Demasiado hueco para morir  
Tanto esplendor de prado para la guadaña  
tanta lumbre de cielo para la tormenta  
y tan poca vitalidad de brisa  
para fundirse en comunión conmigo  
Dónde el vuelo de ver para los ojos ciegos  
Dónde la transparencia de la calma  
para la temblorosa opacidad de los espíritus  
Dónde eternizar un dolor  
si espera retener en su obra inmensa  
el sufrimiento universal de lo creado  
También yo me retiro cada día  
a entretener con la rutina el tiempo  
a rellenar en vano el hueco de las horas  
sin la libertad de la lluvia o del arroyo  
sin la intimidad de su cooperación  
porque ni soy camino ni soy un surco más  
Se olvidó el labrador de arame

o no encontró la reja dónde hendirse  
sobre un filo de miedos y de angustia  
sobre un agudo borde de locura  
Acaso soy la única culpable  
por no reconocer la salvación allí donde se halla  
por ignorarlo todo sobre la mañana  
por no haber aprendido nunca  
a no rozarla si la quiero pura  
pues sólo su inocencia eludiría  
el juicio habitual de mis delitos  
No, nada me salvará  
tan lejos como estoy de ese conocimiento  
profundo del paisaje  
de esa profunda comprensión de los misterios  
de los secretos de las estaciones  
del enigma del viento que es un mar  
del árbol que es un barco  
tan ajena como soy a la sabiduría de las tardes  
a su prudencia al invadirnos con espléndida irrealidad  
a la oculta ciencia del amor para no ser dolor siempre  
a ese saber furtivo de la muerte  
para llorarme aun dentro de la vida  
Empiezo a sospechar que no tenemos reino  
en ningún mundo  
que ninguna oración sirve  
para alcanzar la cima de las altas montañas  
ni para conocer estrellas  
acostumbrados como estamos  
a la podredumbre del fruto  
a su semilla tallada a imagen de la nuestra  
Empiezo a sospechar que no existe esperanza  
para quien como yo no escucha  
el ruido de sus pasos  
para quien no puede seguir  
la huella a ras de tierra de los días  
ni el ciego rastro de su luz en las alturas  
para quien ni muriendo sería un surco  
Sólo esta tierra verde  
tan sólo la ebriedad de este lugar  
acoge hoy un corazón al que alcanzó vendimia  
quizá tempranamente  
o quizá tarde  
qué más da  
si ya no me quedaba voz entonces  
ni tengo voz ahora  
para poder hablar del sol del entusiasmo

o de esa nublada claridad de luna  
confundida un instante con la entera claridad del día  
ni del rayo donde se confunden  
ni del crepúsculo que las separa  
ni de la luz que en el aire es aire  
Qué importa, sí, qué importa marzo  
y qué importa la noche  
si el resplandor definitivo que buscabas  
yo dejé de buscarlo  
Que lance la noche sus estrellas  
Ninguna me traspasará  
Ya está mi pecho acostumbrado  
a nunca ser para la luz blanco seguro  
Que caiga muerta o no sí importa  
Ahora sé que jamás estaré en el camino

# La ebriedad sin dones

*...y esta derrota  
nuestra por cobardía o arrogancia  
por inercia o por gloria  
como la de esta luz ya sin justicia  
sin rebelión, ni aurora.*

¿En la exacta apariencia de las cosas  
en ese aparente sucederse a sí mismas  
en ese fingimiento de encontrar su lugar  
no se halla acaso el germen del engaño  
la semilla de la eterna broma de la creación  
esa astuta habilidad para mostrar  
exacto orden donde todo es desorden  
exacta realidad donde nada es real?  
¿Cómo no va a perderse el manantial?  
¿Cómo no vamos a perdernos todos?  
Si lo inaudito de cada mañana es descubrir  
la imposibilidad de los encuentros  
lo inaccesible no sólo de las cumbres  
sino de todo lo cercano  
Si lo inaudito de cada mañana es encontrar  
no una alegría dispersa de vigor  
sino la más vital de las tristezas:  
la impaciente tristeza del ojo  
por ver erguirse la forma de las cosas  
la impaciente tristeza del oído  
por escuchar lo extraordinario de los astros  
Si la vida pudiera convocarme  
en mitad de mi cuerpo  
Si pudiera asistir a la celebración  
de algún rito de luna en mitad de mi cuerpo  
sin duda asistiría  
Asistiría sin duda al espléndido desconcierto  
donde todo parece anticiparse  
Germinaría de pronto para dejar de ser semilla  
para no sentir más el dolor de la tierra  
ni el avance del mes sobre mi cuerpo piedra  
Si al menos pudiese avanzarme por dentro  
avanzaría al mismo ritmo del día o de la noche  
contemplaría los amaneceres  
aún si no me estuviese permitido observar  
ningún paraíso virgen  
ninguna libre golondrina  
aún si sólo pudiese una vez más  
confirmar la falsa permanencia de las cosas  
¿Cómo pensarme en otras lejanías  
si ni siquiera alcanzo la proximidad de los límites  
si no consigo traspasar esa frontera de la bruma  
donde ni es agua la mirada ni el corazón simiente  
ni se entristece la desnudez al contemplarse?  
¿Cómo puede devolverle el eco alguna plenitud  
algún asalto

a quien no tiene voz ni tiene labios  
a quien sólo el dolor y no confuso  
mantiene en la rueda de los tiempos?

Nada hay nuevo para quien se halla lejos  
de la limpia escena del amor  
para quien siempre ve en las cosas  
la triste realidad de su apariencia  
¿Cómo sentir la claridad  
cuando se amanece en la sombra?  
¿Cómo ver otra manera de la luz  
en la siempre cotidiana oscuridad  
donde mi soledad conmigo asoma?  
¿Cómo creer en la primigenia mañana  
si una inmemorial mañana se repite  
día tras día en mi blanco escenario  
para que yo la viva  
para que sólo yo la viva?  
Todo es igual a ayer igual a siempre  
Si algo florece hoy mañana muere  
para otro día volver a florecer  
Si hoy resplandece el cielo  
no tardarán en acudir las nubes  
mucho no tardará en oscurecerse  
para resplandecer de nuevo  
Es la rutina de la creación  
Ese vuelo más alto de las águilas  
sólo señala el cambio de estación  
y también las estaciones se repiten  
Todo fue nuevo quizás alguna vez  
mas ni memoria guardo de tan fugaz verdad  
En medio de esta hora  
en medio de todas las horas  
se extinguen las imágenes al sucederse  
y los recuerdos de los días pasados  
ensombrecen aún más este presente  
no porque oculten una naciente claridad  
sino por ocultarme de toda claridad  
¿Qué sorpresa, qué delirio  
qué luces o qué labores nuevas  
le daría a mi ser  
lo que nunca recobraré la vida?  
Agua de lluvia, agua de hielo  
estrella luminaria de mi entierro

Para testimoniar mi soledad  
nunca me vienen sombras de algún canto  
¿Acaso es necesario atestiguar la ausencia?  
¿Acaso necesita testigos el silencio?  
Yo no busco el contagio  
ni de tu voz, ni de ninguna voz  
ni de toda la exuberancia que se pueda ver  
entre el espacio de unos ojos de piedra  
A mí me buscan los contagios  
A mí me asedian los contagios  
Hasta el peligro de la luz me acosa  
Hasta me acosa el riesgo de las voces  
Me pregunto si el miedo tiene forma  
si se abre como flor en primavera  
si brota como mies en el estío  
si es viento en el invierno o es hoja en el otoño  
Me pregunto si el tiempo ya vivido  
alcanza alguna vez una apariencia  
alguna vez se conforma en imágenes  
Me pregunto si de tanto apresurar la soledad  
mis límites me han detenido  
Porque no sólo me creo sola  
sino que sola estoy y no hay camino  
donde al andar dejar mi huella  
¿Cómo hacer ruido para andar más firme  
si ni siquiera tengo paso?  
¿Cómo voy a esperar la sombra de algún canto  
si nada oigo porque nada escucho?  
Voces del aire para el sordo oído  
si en la noche que me pervive cada noche  
hasta la sombra de mi sombra es incorpórea

Siempre supe que si no tenía paso  
sería para no pisar los senderos  
donde camina sobre la tierra el hombre  
Siempre supe que si tuviera paso  
sería para caminar otros senderos  
senderos del espacio donde alejar mi paso  
del paso de los hombres  
senderos del espacio donde no contemplar  
la terrenal humana huella  
esa firme pisada de huidas o de afanes  
ese humano paisaje estéril  
¿Pero a pesar de todas las huidas  
a pesar de cada una de las búsquedas  
a pesar del solo movimiento  
quién vuela entre senderos del espacio?  
¿Cómo asegurar la elevación?  
¿Cómo saberse vivo  
si para durar igual que todo lo que muere  
uno muere mil veces cada día?  
Todo nos va en un riesgo, mi querido poeta,  
riesgo callado o riesgo a viva voz  
como el riesgo del alma  
al abrir su verdad en el abismo abismos  
De nada sirve aventurarse  
si el cerco como el cerco del río tiene límites  
¿Acaso hallaste tú el oferente valle?  
¿Acaso hallaste tú las señaleras criaturas  
o no fue todo sino un sueño  
sueño del Fondo porque no tiene fondo?  
Quizá sea lo propio  
como intérpretes de la más vieja música  
avanzar a costa de fugas la mañana  
avanzar como el sonido hacia la noche  
Siempre siempre alcanzarla

Quien al vivir exige muchas vidas  
quien vive tantas vidas que otorga eternidades  
exigiría eterna madurez al fruto  
para hacer de la rama algo posible  
exigiría fuego eterno a la estrella  
para otorgarle pies a la mirada  
pero jamás exigiría  
la insoportable cierta eternidad  
de quien ajeno a la sazón de amor  
permanece en barbecho  
Dentro o fuera del tiempo  
esa sencillez de lograr  
no la primera ni la última  
sino la única vez de todo lo creado  
es la sola exigencia de lo insólito  
la sola ignorancia de todas las metamorfosis  
que van de instante a instante  
Extraña forma de crear lo ya creado  
de repetir lo acostumbrado una vez más  
de decir hágase del vacío la nada  
Ni hubo una vez ni habrá más veces  
para una soledad a su sola sed abandonada  
Nadie la espera, ni a nadie espera  
una existencia sin necesidad de existencia

He aprendido a saber  
de la soledad de los instantes  
A fuerza de buscarlos  
en el futuro incierto donde no se hallan  
aprendí de su ausencia de luz  
para reconocerlos  
¿Cómo reconocer la inexistencia  
de lo que no se fue porque jamás estuvo?  
He sabido aprender  
de la apariencia de la creación  
A fuerza de necesitar  
darle forma a lo informe  
supe de la falsedad de cada palpito  
del engaño de cada llamada  
Hace falta hoy tanto misterio  
tanto renuevo, tanta ansia  
que hasta la vida se nos hurta  
de lo que fuera un día su germen  
Nunca supe aprender  
que no es posible amar si no es de lejos  
Tanta proximidad mata al amor  
matando así la vida  
Quizá por eso está inquieto el arroyo  
quizá por eso tiembla el manantial  
Nunca aprendí a saber  
si más allá del aire y de la noche  
hay algo más que muerte en la mañana  
¿Acaso hay algo firme en los alumbres  
cuando se han hecho añicos todos los cristales?  
Ahora sé que aun sin paso hay camino  
que aun sin camino existe un rumbo  
que aun sin rumbo  
se puede ser el mar o tierra adentro

Si las imágenes al reflejarse  
no se hallan ante su misma imagen  
si el azogue tan sólo les devuelve  
la imagen anterior a toda forma  
¿cómo reconocer la realidad  
sobre la primigenia superficie de la nada?  
¿A imagen de qué forma  
puede hacerse una imagen del vacío?  
Ni la más ancestral de las bellezas  
crea a su semejanza ausencias  
Me pregunto si hay alguna emoción  
en lo que carece de surco  
si conmueven igual la rama muerta y la rama viva  
si se tiembla al pensar  
que ni el alba, ni el pájaro  
vuelan al otro lado de su límite  
Puede que fuese así  
No dudo de tus días  
cayendo sobre todo lo sembrado  
pero dudo de la eficacia de la luz  
para gastar lo ya gastado  
a fuerza de tanto amontonarse  
Tan breve de iluminar es el ocaso  
como inútil mendigar nada del cielo  
No le da el sol limosnas al relente  
cuando no brota manantial sobre la tierra  
¿Cómo puede reconocer su sombra el árbol  
si no se la devuelve el espejo del río?  
¿Cómo pueden perderse los caminos  
si se empeñan en ir siempre vacíos?  
Tan diferente es todo hoy como lo era ayer  
como siempre lo fue  
y ni la rama alta, ni la baja  
ni el surco izquierdo, ni el derecho  
ni la caída sin vértigo del día  
podrán nunca hacer nada  
No necesita nadie destemplarme  
una muerte anterior a toda vida  
me hizo a su semejanza

Es que voy a vivir  
Voy a ocupar un día más  
la eterna oscuridad de la mañana  
Atestiguaré una vez más  
la muerte de la luz antes de ser creada  
Compartiré de nuevo  
la inmortal compañía de las sombras del tiempo  
¿Qué no le han hecho a mi mirada?  
Miro al sauce para en su voz oír mi voz  
para en el grito de sus brotes escuchar mi grito  
Miro al sauce y puedo contemplarme  
Faltos los dos de ese dolor de vida con destino  
ni somos parte de la tierra  
ni tampoco del cielo  
Ninguna brisa quema a ráfagas  
los restos de un incendio  
Miro a los campos, al mar, a las montañas  
sin poder ver más allá de su forma  
pues toda claridad  
le ha sido hurtada a estos mis ojos  
ojos desposeídos de fuego, sol y agua  
No, no es que esté fuera  
No es que yo siga fuera como el aire  
Es que yo nunca estuve  
No tuve nunca el hueco suficiente  
para sentir su aliento al rodearme  
El fugaz esplendor de su ritmo de ala  
no envuelve los vacíos del alma  
No sé cómo verán al hombre  
las almas inmortales  
ni sé cómo verán sus obras  
pero sé cómo verán a una mujer  
para quien la ebriedad no acaba nunca  
¿Cómo ponerle fin a lo que nunca tuvo inicio?  
¿Cómo voy a vivir si estuve siempre muerta?

*Isabel Holguín*